

## LA ISLA DE ROBINSON: PODER Y PASIÓN DE LECTURA

*Borhórquez Douglas*  
*Universidad de los Andes-Trujillo*  
*Venezuela*

### **La iniciación de un escritor**

La iniciación y formación de Uslar Pietri como escritor, como hombre de pensamiento está estrechamente vinculada a los que ha sido el proceso de la literatura y la cultura moderna en Venezuela. Proceso de una modernidad cultural, literaria en el que su obra narrativa, su pensamiento, su participación personal en la configuración de grupos y revistas de vanguardia, su actuación política en el forjamiento de la democracia, han tenido un rol capital.

Al lado de escritores como Rómulo Gallegos, José Rafael Pocaterra, Julio Garmendía, Teresa de la Parra, Enrique Bernardo Núñez, con quienes comparte una misma confrontación con la tradición, Uslar es fundador de esta modernidad de la crisis y de la crítica en la que hemos vivido, de la que se desprende el más significativo hacer literario y cultural venezolanos actuales. Una figura, un pensamiento pues con que podemos disentir pero que no podemos dejar de reconocer su relevancia, su significación.

Veamos su iniciación. Cuando Arturo Uslar Pietri comienza a escribir y a publicar (su primer trabajo literario lo publica a los 17 años en la revista *Billiken*<sup>1</sup> es muy joven, prácticamente un adolescente.

La narrativa venezolana se encuentra en una encrucijada de opciones estéticas y literarias; por una parte la literatura costumbrista y criollista que representa la tradición realista dominante y por otra parte un modernismo literario que ya comienza a mostrar signos de agotamiento.

Hablamos de las primeras décadas del siglo veinte, Venezuela es aún un país predominantemente rural que si asoma tímidamente a la modernización con la explicación de los primeros yacimientos petroleros. Sometido a la dictadura de Juan Vicente Gómez desde 1908, el país está culturalmente aislado y no ofrece alternativas para el desarrollo intelectual. Hasta antes de la aparición del petróleo nuestra cultura de élite estará marcada por el prestigio y el esplendor moderno de Francia, de París. Pero la realidad es que para 1926, ya bien entrado el siglo veinte en el mundo, apenas un 25% de nuestra escasa población de tres millones de habitantes sabe leer y escribir<sup>2</sup>.

En 1928 Uslar publica su primer libro de cuentos. Lo denomina *Barrabás y otros relatos*. Tiene 22 años. Había nacido en Caracas, pero desde muy niño su familia se traslada a Maracay puesto que su padre, coronel del ejército de Gómez, es nombrado Jefe Civil de Cagua.

Su madre había estudiado en colegios de París y de alguna manera le transmite su afecto y predilección por la cultura y la literatura de Francia. Cuando en 1929 el joven universitario se gradúa de doctor en ciencias políticas tendrá la ocasión de residenciarse por algunos años, en ese país.

Antes, en 1928, a la par que publica su primer libro de ficción, siendo un voraz lector de lo que se publica en el país y de lo poco que llega del exterior, se da a la tarea, al lado de otros jóvenes escritores, de editar una publicación literaria que se constituye, por su impulso renovador, por su voluntad de cambio, en la primera revista de vanguardia del país. La llaman *Válvula* y solo pueden editar un número. Publica artículos en la prensa dando a conocer las nuevas corrientes de la literatura europea de vanguardia. Sus cuentos han causado un impacto importante en la crítica.

Se convierte así en un actor y gestor fundamental de la renovación literaria en el país. Su libro de relatos y su participación protagónica en la elaboración de *Válvula* contribuyen a promover un cambio, un nuevo rumbo de la literatura venezolana. Una literatura que ya no podrá seguir repitiendo las viejas formas del realismo tradicional ni los cánones de un modernismo que se ha vuelto decadente y retórico. Uslar y los jóvenes y entusiastas escritores de estos años (1920-1930) se han dado a la tarea de experimentar nuevas posibilidades estéticas, de descubrir y ensayar nuevas técnicas literarias que permiten expresar los cambios en la sensibilidad, en la subjetividad del hombre moderno venezolano, latinoamericano.

A la experiencia de renovación literaria que significó la salida a la luz pública de *Válvula* en enero de 1928 responde toda una insurgencia político-estudiantil, en febrero de ese mismo año, organizada alrededor de la llamada “Semana del Estudiante”, que pone en aprieto la dictadura de Gómez.

Uslar, ante el definido perfil político que asumen los hechos se retira de la escena. Su padre –lo hemos señalado- es funcionario del gobierno dictatorial. En 1929 tiene la opción de viajar a Europa. Lo hará por primera vez. Decide asumir el cargo de Agregado Civil de la Legación de Venezuela en Francia, país en el que residirá hasta 1934. París, donde fijará su residencia durante estos años, es el centro de la más importante revolución literaria del siglo. Es el surrealismo. Son las literaturas de vanguardia. El concepto de novela ha sido modificado a través de la obra monumental de Proust, de James Joyce.

Tiene apenas 23 años. Ya instalado en la capital francesa entra en contacto directo con los textos y autores de la vanguardia. Lee infatigablemente. Conoce a los connotados exponentes del surrealismo (Breton, Eluard, Desnoes, Buñuel, Dalí), asiste a las grandes exposiciones de arte y a las tertulias de los cafés. Entabla amistad con Alejo Carpentier y con Miguel Angel Asturias con quienes compartirá asiduamente intercambiando puntos de vista, lecturas, amistades, reflexiones acerca de las literaturas europeas y latinoamericanas, en particular.

Allí en París conoce a un escritor italiano, Massimo Bontempelli, ligado estrechamente al concepto de **realismo mágico**. Uslar hará suyo este concepto, introduciéndolo como propuesta renovadora en sus elaboraciones narrativas pues arroja una inédita mirada sobre la realidad venezolana, latinoamericana.

En 1931, Uslar publica su primera novela: *Las Lanzas Coloradas*, sobre la Venezuela de la Guerra de Independencia. Obtiene pronta resonancia en los medios intelectuales de España y de Latinoamérica. Se trata de un texto, que al incorporar nuevas técnicas narrativas, propone un tratamiento estético diferente con respecto al tema de la Guerra de Independencia, un modo de narrar que rompe con las versiones de la novelística latinoamericana y venezolana tradicionales, arraigadas en el costumbrismo y en el criollismo y asfixiadas por la retórica heroica de la prosopopeya y del paisaje local.

El trabajo, la investigación en el orden del lenguaje que introduce *Las Lanzas Coloradas* descubre procedimientos novedosos que ceden a la palabra y sus secretos relaciones lúdicas y oníricas, un lugar privilegiado. Se trata de todo un encantamiento mágico, oral, metafórico que el autor despierta a trenes del juego rítmico con las palabras. Uslar recupera ritmos, alusiones, palabras de un lenguaje de origen popular que re-figura poéticamente.

Uslar, en París al lado de esos otros dos extraordinarios escritores que son Miguel Angel Asturias y Carpentier, busca un nuevo lenguaje para el cuento, para la novela que permite re-leer, re-interpretar la realidad latinoamericana.

Comparten una misma actitud crítica frente a la tradición literaria hispanoamericana y una misma pasión por la indagación de las raíces míticas e históricas del continente americano.

Ellos se proponían -dice Uslar-:

*“Revelar, descubrir, expresar en toda su plenitud inusitada esa realidad casi desconocida y casi alucinatoria que era la de la América Latina para penetrar el gran misterio creador del mestizaje cultural. Una realidad, una situación peculiar que eran radicalmente distintas de las que reflejaba la narrativa europea”<sup>3</sup>*

Allí, en el París de esos “locos” años veinte estos tres novelistas vuelven a los sagrados libros americanos, al Chilam Balam, al Popol Vuh, a los libros de los cronistas, se leen entre sí, se confrontan. Quieren re-descubrir el continente al que pertenecen: re-inventan sus antiguas voces.

En 1934 nuestro escritor regresa al país. Junto a los narradores Pedro Sotillo, Julián Padrón y el crítico de arte y fotógrafo Alfredo Boulton funda en 1935, año en que muere el dictador Gómez, una revista: *El Ingenioso Hidalgo*

#### **Notas:**

<sup>1</sup>Cf. Margarita Eskenazi. *Uslar Pietri: muchos hombres en un solo hombre.* P. 28 Caracas. 1988. Caralex.

Bohórquez Douglas. *La isla de Robinson: poder y pasión de lectura*. (39-43) Cifra Nueva, Trujillo, 14, Julio-Diciembre de 2001.

---

<sup>2</sup> Cf Yolanda Segnini *Las luces del gomecismo*. P. 15. Caracas. 1987. Alfadil.

<sup>3</sup> Arturo Uslar Pietri “Realismo Mágico” en *Cuarenta ensayos*. P. 123. Caracas. Monte Ávila.